



DÓNDE NACE EL ADULTERIO

JOSIMAR SANTOS

Las citas bíblicas fueron retiradas de la versión, Reina Valera 1960. DERECHOS RESERVADOS- Está prohibida la reproducción total o parcial de la obra, de cualquier manera, o por cualquier medio sin autorización previa y por escrito del autor. La violación de los Derechos Autorales (Ley nr. 9610/98) es crimen establecido por el artículo 48 del Código Penal. De acuerdo con. Autorización por escrito del Autor.

1ª Edición: 2025.

Autor: Josimar da Silva Santos

DA SILVA SANTOS, Josimar

Dónde Nace el Adulterio / Josimar da Silva Santos, 2025

Editado y publicado en España Printed in España

Índice

Introducción.....	7
1 - En el ambiente de trabajo.....	9
2 - En las conversaciones por el celular.....	15
3 - En las redes sociales.....	21
4 - En el ambiente de la iglesia.....	27
5 - En WhatsApp.....	33
6 - En los pensamientos no confrontados.....	39
7 - El adulterio no nace de un impulso.....	45
Conclusión: La victoria está en la semilla.....	51

Introducción

El adulterio nunca empieza en la cama. No comienza con un beso robado ni con un encuentro secreto en un hotel.

El adulterio nace mucho antes... en lo invisible, en lo que parece pequeño, en lo que la mayoría llama “inofensivo”.

Un elogio constante en el trabajo.

Un mensaje nocturno en WhatsApp.

Un “me gusta” repetido en las redes sociales.

Una fantasía guardada en silencio en la mente.

Cada una de estas cosas parece irrelevante por sí sola. Pero juntas, son como pequeñas chispas que, si no se apagan a tiempo, se convierten en un incendio capaz de consumir matrimonios, familias y ministerios enteros.

La Biblia nos advierte con claridad:

“Apanhai-nos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas; porque nuestras viñas están en cierne.” Cantares 2:15

El adulterio no llega como un huracán repentino; se infiltra como una gota constante. Se esconde en la rutina, en la distracción y en el descuido espiritual. Lo que no se confronta, se alimenta. Y lo que se alimenta, crece hasta destruir.

Este libro no es un manual moralista ni una lista de reglas externas. Es un espejo. Un llamado a mirar en lo profundo del corazón, allí donde nacen las batallas más importantes. Porque antes de que el pecado sea acción, ya fue pensamiento. Antes de que el adulterio sea escándalo, ya fue semilla.

La verdadera victoria no es resistir en el último momento, sino **arrancar el mal en la semilla**.

La fidelidad no se demuestra solo en la cama matrimonial, sino en los ojos, en las conversaciones, en los pensamientos y en el corazón.

Si quieres proteger tu vida, tu familia y tu comunión con Dios, necesitas entender **dónde nace el adulterio...** para matarlo antes de que nazca.

1

En el ambiente de trabajo

El ambiente de trabajo es uno de los lugares más desafiantes para la vida cristiana. Allí pasamos horas diarias, conviviendo con personas de diferentes personalidades, valores e historias. Es un espacio donde se crean amistades, se desarrollan proyectos en equipo y, inevitablemente, se construyen vínculos. Pero también es en ese ambiente donde muchos tropiezos comienzan, silenciosamente.

La tentación raramente aparece de forma explícita. El adulterio, por ejemplo, no comienza con una invitación directa, sino con gestos sutiles que, si no son vigilados, abren puertas peligrosas.

Un elogio aparentemente inocente: “Te ves muy bonita hoy.”

Una ayuda frecuente: “¿Puedes acompañarme hasta el estacionamiento?”

Una conversación repetida, que se vuelve rutina: “Siempre es bueno hablar contigo, me entiendes mejor que cualquiera.”

Estas pequeñas situaciones, cuando se vuelven constantes, crean una falsa sensación de intimidad. El corazón humano, cuando está vulnerable, puede confundir atención con afecto, empatía con amor y cordialidad con deseo.

Cuando lo neutro deja de ser neutro

El problema no está en el ambiente en sí. El trabajo es una bendición de Dios. Él dignifica al hombre y es el medio por el cual el Señor suple nuestras necesidades. El peligro está en cómo el corazón interpreta las interacciones que allí surgen.

Es posible que una persona esté viviendo crisis en casa: un matrimonio frío, discusiones constantes o distanciamiento emocional. En el trabajo, alguien aparece con palabras de apoyo, sonrisas constantes, elogios que ya no se escuchan en casa. El terreno, que debería ser neutro, se convierte en fértil para sentimientos peligrosos.

“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él mana la vida.” Proverbios 4:23

Guardar el corazón significa proteger la mente y las emociones contra aquello que parece pequeño, pero que puede abrir brechas para la destrucción.

La historia de José es una de las advertencias más fuertes. Él servía en la casa de Potifar con fidelidad y competencia. El ambiente de trabajo, en sí, no era el problema. Sin embargo, la esposa de Potifar comenzó a lanzarle miradas y, día tras día, intentó seducirlo.

José podría haber cedido, al fin y al cabo, nadie estaba mirando. Pero su respuesta fue firme:

“¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” Génesis 39:9

Y cuando la tentación se intensificó, José no intentó resistir racionalizando o “solo conversando”. Él huyó. Literalmente, dejó su capa en sus manos y corrió.

Esta es la mayor lección para nosotros: **huir es mejor que intentar negociar con la tentación.**

El pecado siempre parece más fuerte cuando le damos espacio para crecer.

Aplicación para los días de hoy

En el ambiente de trabajo, huir puede significar:

- Evitar conversaciones privadas frecuentes con colegas del sexo opuesto.
- No cultivar intimidad emocional más allá de lo necesario profesionalmente.
- Cortar inmediatamente elogios de tono personal y sugestivo.
- Reforzar límites claros: respeto, cordialidad y profesionalismo.

Si alguien comienza a enviar mensajes fuera del horario laboral, evita responder. Si los elogios traspasan la línea del profesionalismo, establece límites con sabiduría. Si percibes que una amistad está generando sentimientos que no deberían existir, es hora de re-

troceder antes de que sea demasiado tarde.

El peligro de las pequeñas concesiones

El adulterio raramente nace de un acto súbito. Se construye en pequeños pasos:

- La conversación informal.
- El elogio repetido.
- La sonrisa prolongada.
- El “secreto” que no se comparte con el cónyuge.
- La dependencia emocional que crece.

Estos pasos son casi invisibles, pero conducen a un abismo.

“Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas; porque nuestras viñas están en flor.”
Cantares 2:15

Las “zorras pequeñas” son esos detalles mínimos que parecen inofensivos, pero destruyen lo que está en crecimiento.

Cómo protegerse

- Ora diariamente pidiendo discernimiento para tus relaciones en el trabajo.
- Mantén transparencia con tu cónyuge. Conversaciones e interacciones secretas son siempre señales de alerta.
- Sé sabio al establecer límites. El mundo puede llamarlo exagero, pero la Palabra lo llama prudencia.

- Recuerda tu identidad. Antes de ser empleado, eres hijo de Dios y llamado a reflejar Su santidad.

“Antes bien, así como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en todo vuestro proceder; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.” 1 Pedro 1:15-16

El ambiente de trabajo puede ser tanto un campo de bendición como un campo de trampas. Todo dependerá de cómo guardemos el corazón.

José venció porque decidió huir, y su fidelidad fue recompensada por Dios. Así también nosotros debemos decidir cada día: guardar los ojos, las palabras, los gestos y los pensamientos.

El adulterio no comienza en la cama, sino en pequeños gestos alimentados en lo cotidiano. La victoria tampoco comienza en el día de la tentación mayor, sino en el cuidado diario de honrar a Dios en cada detalle.

2

En las conversaciones por el celular

Vivimos en una generación conectada. El celular dejó de ser solo un aparato de comunicación y se convirtió en una extensión de la vida. En él guardamos fotos, recuerdos, conversaciones, compromisos y hasta secretos. Por eso, también puede convertirse en una de las mayores puertas hacia la caída moral y espiritual.

Muchos adulterios no comenzaron en un encuentro físico, sino en mensajes intercambiados en la pantalla de un celular. Lo que parecía apenas un “hola, ¿cómo estás?” se transformó en largas conversaciones, luego en confidencias íntimas, secretos guardados en notificaciones silenciadas y, finalmente, en encuentros que destruyeron familias.

El celular es neutro. El peligro no está en el aparato, sino en el

uso que se le da. Así como la lengua puede ser usada para bendecir o maldecir (Santiago 3:9-10), los mensajes pueden ser fuente de edificación o instrumento de destrucción.

El poder de la intimidad digital

La intimidad no necesita ser física para ser real. Una conversación ligera puede crear lazos emocionales más fuertes que un toque. Cuando dos personas comienzan a compartir sus emociones, frustraciones, secretos y sueños en mensajes privados, una puerta se abre.

“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él mana la vida.” Proverbios 4:23

El corazón es el blanco de la tentación. Allí nacen los sentimientos, y son esos sentimientos los que dan combustible a las acciones. El celular se vuelve peligroso cuando comenzamos a permitir que alguien de afuera ocupe un espacio que debería ser exclusivo del cónyuge.

El proceso sutil de la caída digital

1. **Primer contacto inocente:** un saludo, una conversación rápida.
2. **Continuidad:** la charla se repite, genera hábito y crea expectativa de respuesta.
3. **Confianza:** surgen desahogos, quejas del matrimonio, comparaciones.

4. **Secreto:** notificaciones silenciadas, mensajes borrados, bloqueos selectivos.
5. **Dependencia emocional:** la persona busca en el celular lo que no encuentra en el hogar.
6. **Encuentro físico:** lo que comenzó en la pantalla toma forma concreta.

El adulterio digital empieza cuando el corazón se permite encontrar placer en alguien fuera de la alianza conyugal.

Aunque el texto bíblico no hable de celulares, la dinámica del pecado es la misma. David estaba en casa cuando vio a Betsabé de lejos. La mirada curiosa se transformó en deseo, el deseo en pensamiento alimentado, y el pensamiento en acción.

El pecado siempre comienza con algo que podría haberse evitado.

Si David hubiera desviado los ojos, no habría dado lugar al deseo.

Si nosotros desviamos nuestras conversaciones en el celular cuando empiezan a tomar otro rumbo, evitaremos dolores profundos.

“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.”

Mateo 5:28

Aplicación práctica

- Transparencia total: no tengas conversaciones que no podrías mostrar a tu cónyuge.

- Disciplina digital: evita mensajes innecesarios fuera del horario adecuado.
- Límites claros: si percibes que una charla empieza a tener tono personal, córtala de inmediato.
- Vigilancia constante: bloquea contactos que insisten en sobrepasar los límites.

Si necesita ser ocultado, ya no es sano.

Imagina a una esposa que pasa por un momento difícil en su matrimonio. En el trabajo, un colega comienza a preguntar: “¿Todo bien en casa?” Poco a poco, le envía mensajes al celular: “Puedes contar conmigo para lo que necesites.”

Esa atención, que parece inofensiva, crece hasta convertirse en una confianza indebida. Muy pronto, ella se siente más cómoda abriendo su corazón con ese colega que con su propio esposo.

Lo mismo vale para los hombres. Un simple “buen día” cada día, acompañado de emojis o frases cariñosas, puede convertirse en un lazo invisible. Pequeños gestos crean grandes vínculos.

Cómo protegerse en las conversaciones digitales

- Ora antes de responder mensajes delicados. El Espíritu Santo puede dar discernimiento para cerrar diálogos peligrosos.
- Habla más con tu cónyuge. Muchos mensajes externos solo encuentran espacio porque dentro del hogar hay silencio.
- Comparte contraseñas y accesos. La transparencia prote-

ge el corazón. Si algo necesita ser ocultado, el peligro ya comenzó.

-
- Evita mensajes fuera de contexto. WhatsApp, las redes sociales y otras plataformas deben ser herramientas de comunicación útil, no de intimidad emocional.

“Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas.” Efesios 5:11

El celular puede ser una bendición, pero también puede convertirse en un campo de batalla espiritual. Cada mensaje intercambiado revela a quién entregamos nuestro corazón. El adulterio, muchas veces, no comienza en el cuerpo, sino en el silencio de una pantalla iluminada en la madrugada.

Si la conversación no puede ser mostrada al cónyuge, no debe continuar.

Si el celular se convirtió en un escondite, es señal de que algo ya salió de control.

“No pondré delante de mis ojos cosa inicua.” Salmos 101:3

Así como David cayó por no guardar sus ojos, muchos caen hoy por no guardar sus mensajes. Pero así como José huyó de la tentación, también nosotros podemos huir, antes de que una simple conversación cueste toda una vida de consecuencias.

3

En las redes sociales

Vivimos en una era donde la vida parece no estar completa si no se comparte. Las redes sociales, que nacieron como herramientas de conexión, se convirtieron en verdaderos escenarios de exposición: fotos, sentimientos, viajes, logros e incluso frustraciones son compartidos con el mundo.

No hay nada de malo en comunicarse, interactuar o compartir momentos. El problema surge cuando el uso de las redes sobrepasa los límites de la prudencia y se convierte en un espacio de coqueteos velados, comparaciones constantes y búsqueda de validación fuera de la alianza conyugal.

Un simple “me gusta” puede parecer insignificante. Pero, cuando se vuelve repetitivo, especialmente dirigido siempre a la

misma persona, comienza a crear un vínculo invisible. Con cada comentario sugestivo, con cada reacción intencional, se forma un lazo que alimenta una intimidad silenciosa capaz de llevar a la caída.

El poder de los pequeños gestos

Jesús fue claro en Mateo 5:28:

“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.”

Observa que Jesús no habla solo de la acción externa, sino del movimiento interno del corazón. De la misma manera, en las redes sociales, no es necesario un encuentro físico para que la intimidad adulterina comience. Nace en el corazón, alimentada por pequeños gestos digitales:

- “Me gusta” dirigidos.
- Emojis sugestivos.
- Comentarios de “broma” que esconden segundas intenciones.
- Mensajes privados iniciados después de una reacción.

Lo que parece juego o inocencia es, en realidad, semilla. Y las semillas, cuando se riegan, crecen.

Las redes sociales como terreno fértil

El ambiente digital posee características únicas que favorecen

la tentación:

- **Acceso constante:** en cualquier hora, en cualquier lugar, la persona está al alcance de un clic.
- **Privacidad ilusoria:** es posible borrar mensajes, usar cuentas alternas o esconder notificaciones.
- **Validación inmediata:** cada “me gusta” o comentario genera sensación de aceptación, llenando carencias emocionales.
- **Comparación continua:** fotos editadas y vidas idealizadas crean ilusiones, haciendo que el cónyuge real parezca “menos interesante”.

“Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.” 1 Juan 2:16

Las redes sociales ofrecen exactamente eso: deseos de los ojos (lo que vemos), de la carne (lo que anhelamos) y la soberbia de la vida (lo que queremos exhibir).

- Una mujer comienza a dar “me gusta” en todas las fotos de un compañero de trabajo. Pronto él se da cuenta y hace lo mismo. El gesto se convierte en rutina y crea una conexión invisible.
- Un hombre comenta frecuentemente en las fotos de una amiga: “Siempre hermosa”, “Esa sonrisa alegra el día.” Parece broma, pero lleva intención.
- Alguien publica indirectas en forma de “frases motivacionales” que, en realidad, son mensajes dirigidos a una persona específica.

Ninguno de estos ejemplos, de manera aislada, parece adulterio. Pero todos son semillas que preparan rupturas futuras.

Sansón no cayó de una sola vez. Él jugaba con los límites. El libro de Jueces muestra cómo coqueteaba con el peligro, revelando secretos parciales a Dalila, hasta entregar el corazón y ser destruido (Jueces 16).

Así como Sansón, muchos hoy usan las redes sociales para “jugar” con la tentación. Empiezan con “me gusta” e indirectas, hasta que el corazón ya está preso.

Cómo protegerse en las redes sociales

- Establece límites claros: decide no dar “me gusta” ni comentar de forma sugestiva en fotos de personas que no sean tu cónyuge.
- Transparencia total: no escondas contraseñas ni actividades digitales de quien comparte la vida contigo.
- Evita mensajes privados innecesarios: lo que puede decirse en público no necesita llevarse a lo privado.
- Ora antes de publicar o interactuar: pregúntate: “¿Esto honra a Dios y a mi matrimonio?”
- Desconéctate cuando sea necesario: si percibes que las redes sociales se han convertido en una trampa, es mejor apartarse.

“Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.” Efesios 5:15-16

Las redes sociales son herramientas poderosas, pero también pueden convertirse en trampas sutiles. El adulterio digital comienza en lo invisible: en “me gusta”, reacciones y comentarios que parecen inofensivos.

Pequeños gestos, repetidos con frecuencia, crean vínculos emocionales que se transforman en grandes rupturas.

La pureza no es solo ausencia de pecado físico, sino la decisión de mantener el corazón limpio delante de Dios.

*“No pondré delante de mis ojos cosa inicu.” Salmos
101:3*

Así como elegimos lo que vemos, también debemos elegir lo que damos “me gusta”, comentamos y alimentamos en las redes. El secreto de la victoria está en detener la semilla antes de que se convierta en árbol.

4

En el ambiente de la iglesia

Muchos creen que la caída espiritual o moral siempre comienza “en el mundo”, lejos de las cosas de Dios. Pero la Biblia y la experiencia muestran que no es así. El corazón humano es vulnerable en cualquier lugar, incluso dentro de la iglesia.

De hecho, es precisamente en el ambiente de comunión y espiritualidad donde algunas de las caídas más sutiles pueden suceder, porque allí muchas veces bajamos la guardia, creyendo estar completamente protegidos. Olvidamos que el enemigo no respeta paredes de templo ni títulos ministeriales.

“El que piensa estar firme, mire que no caiga.”
1 Corintios 10:12

Este versículo es una advertencia directa: **nadie está inmune**. La vigilancia debe ser constante, incluso en el lugar más sagrado.

Cuando la comunión se convierte en distracción

La iglesia es lugar de sanidad, restauración y apoyo. Sin embargo, si no hay vigilancia, situaciones comunes pueden transformarse en brechas:

- Oración en pareja que genera lazos emocionales más allá de lo espiritual.
- Consejero y aconsejado que pasan demasiado tiempo juntos, compartiendo sentimientos que deberían permanecer dentro del matrimonio.
- Ayuda sincera que, con el tiempo, crea dependencia emocional.

Lo que comenzó como apoyo espiritual puede transformarse en intimidad indebida si no hay claridad de límites.

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” Jeremías 17:9

Aun dentro de la iglesia, el corazón puede traicionarnos.

Aunque el pecado de los hijos de Elí en 1 Samuel 2 sea distinto, ilustra un principio importante: ellos se involucraron con mujeres a la puerta del tabernáculo de reunión, un lugar santo. El ambiente sagrado no impidió el pecado, porque el corazón ya estaba vulnerable.

El ambiente santo no es garantía de santidad.

Es necesario decidir mantenerse puro y huir de toda apariencia de mal.

Un hermano comienza a aconsejar a una hermana sobre sus problemas matrimoniales. Al inicio, las conversaciones se centran en la Biblia, pero con el tiempo se vuelven confidencias emocionales. Ella empieza a sentirse más comprendida por él que por su propio esposo. Él, a su vez, se siente valorado por “ser escuchado y admirado”.

No hubo beso, no hubo toque, pero ya existe traición emocional. El corazón encontró en alguien de la iglesia lo que debía buscar solamente en el cónyuge.

“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu, a la verdad, está dispuesto, pero la carne es débil.” Mateo 26:41

Cómo mantener la vigilancia en el ambiente de la iglesia

- **Establece límites en el consejo:** hombres aconsejando a hombres, mujeres aconsejando a mujeres, siempre que sea posible.
- **Evita encuentros privados innecesarios:** prioriza ambientes públicos y transparentes.
- **Concéntrate en lo espiritual, no en lo emocional:** el consejo debe apuntar a Cristo, no crear dependencia en el consejero.
- **Respetar el altar:** recuerda que el ambiente de la iglesia

debe ser lugar de santidad, no de distracción.

- **Busca cobertura en oración:** los líderes también necesitan oración constante para mantenerse firmes.

“Absteneos de toda especie de mal.” 1 Tesalonicenses 5:22

El peligro de la confianza excesiva

Muchos caen porque creen estar por encima de la tentación. Pastores, líderes y siervos que dedican su vida a la obra de Dios pueden engañarse pensando: “Eso nunca me pasará a mí.” Pero la Palabra es clara: quien piensa estar firme, cuide para no caer.

La confianza excesiva abre puertas. La humildad en reconocer la debilidad cierra brechas.

Cómo blindar el corazón

- Ora constantemente por pureza y vigilancia.
- Recuerda que toda ayuda prestada debe llevar a Cristo, y no a ti.
- Ten diálogos abiertos con tu cónyuge sobre los límites en el ministerio.
- Busca siempre la gloria de Dios, no la validación emocional que pueda venir de terceros.

“Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía y redentor mío.” Salmos 19:14

La iglesia es el lugar de la presencia de Dios, pero no está inmune a las estrategias del enemigo. Él sabe que, si logra destruir relaciones dentro de la casa de Dios, el impacto será aún mayor.

Por eso, se necesita vigilancia constante, humildad para reconocer nuestras debilidades y firmeza en mantener límites claros.

El altar es santo, pero el corazón debe decidir permanecer santo también.

“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.” Hebreos 12:14

La comunión es santa, pero debe mantenerse con santidad. Incluso en el ambiente de la iglesia, donde todo parece seguro, la vigilancia es indispensable.

5

En WhatsApp

Entre todas las herramientas digitales, WhatsApp se ha convertido en una de las más presentes en nuestra rutina. Conecta a personas de diferentes lugares en tiempo real, facilita el trabajo, fortalece amistades y acerca a las familias. Sin embargo, como toda herramienta, también puede transformarse en un terreno fértil para tentaciones sutiles.

Lo que muchas veces comienza como una conversación inocente, puede convertirse en una prisión emocional y, en algunos casos, en adulterio consumado. Un mensaje rápido, un saludo por la noche, un “buenos días” repetido a diario, sumados a la vulnerabilidad del corazón, abren puertas que antes parecían inimaginables.

“Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.” Efesios 5:15-16

Este versículo es un llamado a la prudencia. El apóstol Pablo nos alerta: los días son malos, y hasta lo que parece banal puede ser usado como trampa.

Cómo comienza la caída en WhatsApp

- **Grupos antiguos:** un reencuentro virtual con compañeros de escuela o vecinos del pasado. Entre bromas y recuerdos, empiezan las conversaciones privadas.
- **Mensajes en horarios extraños:** “No pude dormir, ¿puedo hablar contigo?” Ese tipo de intimidad revela carencia emocional.
- **Secretos guardados:** mensajes borrados, notificaciones silenciadas o conversaciones archivadas para no levantar sospechas.
- **Uso constante:** la persona pasa más tiempo en WhatsApp con terceros que en el diálogo real con su propio cónyuge.

La infidelidad muchas veces no empieza con un beso, sino con amistades virtuales que evolucionan hacia vínculos emocionales ilícitos.

Un hombre casado participa en un grupo antiguo de amigos. Allí se reencuentra con una compañera del pasado. Al principio, la conversación es inocente: recuerdos, risas e historias. Con el tiempo, comienzan los mensajes privados: “¿Recuerdas aquella vez que...?” Después aparece un “Te veo diferente, más madura, más

bonita.”

Poco a poco, el diálogo se convierte en diario, íntimo y secreto. Aún no hubo un encuentro físico, pero el corazón ya está comprometido.

“...porque de la abundancia del corazón habla la boca.” Mateo 12:34

Si los mensajes revelan sentimientos ocultos, el corazón ya está dividido.

Sansón se dejó atrapar por conversaciones insistentes. Dalila lo presionaba día tras día, hasta que él abrió su corazón y reveló su secreto (Jueces 16:15-17).

Así como Sansón, muchos no perciben que largas conversaciones en WhatsApp pueden convertirse en lazos que aprisionan el alma.

El peligro no está solo en el contenido explícito, sino en la frecuencia, la constancia y la dependencia emocional creada.

¿Por qué WhatsApp es tan peligroso?

- **Proximidad constante:** el celular está siempre al alcance de la mano.
- **Sensación de privacidad:** es posible borrar mensajes, archivar conversaciones o poner contraseñas.
- **Apariencia de inocencia:** nadie sospecha de un “hola” o de una broma en grupo.
- **Construcción de vínculos:** el contacto frecuente genera expectativa de respuesta, lo que crea lazos invisibles.

“¿Tomará el hombre fuego en su seno sin que ardan sus vestidos?” Proverbios 6:27

Así también ocurre con los mensajes aparentemente inocentes: no existe fuego que no queme.

Cómo protegerse en WhatsApp

- **Transparencia:** no mantengas conversaciones que no podrían ser mostradas a tu cónyuge.
- **Disciplina:** evita mensajes privados innecesarios, especialmente en horarios inadecuados.
- **Cuidado con grupos antiguos:** recuerda que el pasado puede reavivar pasiones que deberían permanecer enterradas.
- **Límites claros:** si percibes segundas intenciones, corta el diálogo de manera sabia y definitiva.
- **Ocupa el tiempo en lo que edifica:** como dice Pablo, “aprovechando bien el tiempo.” Usa WhatsApp para edificar, no para distraerte en lo que destruye.

“Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.” Colosenses 4:5-6

WhatsApp es un reflejo del corazón. Las conversaciones revelan lo que hay dentro, sea luz u oscuridad. Se necesita vigilancia constante, porque la infidelidad muchas veces se disfraza de amis-

tad, y los vínculos emocionales creados virtualmente pueden ser tan peligrosos como los físicos.

La pregunta clave es: ¿tu cónyuge podría leer esa conversación sin desconfiar de nada?

Si la respuesta es no, el camino ya es equivocado.

“Pon, oh Jehová, guarda a mi boca; guarda la puerta de mis labios.” Salmos 141:3

Hoy, podríamos adaptarlo: “Señor, guarda también las palabras que escribo.”

WhatsApp puede ser bendición o maldición. La elección está en cómo usamos cada mensaje enviado.

6

En los pensamientos no confrontados

Todo pecado nace primero en lo invisible. Antes de manifestarse en actitudes externas, es gestado en el corazón y alimentado en la mente. Por eso Jesús, en su enseñanza, no trataba únicamente de las acciones visibles, sino de aquello que está oculto en el interior del ser humano.

“Porque del corazón salen los malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios y blasfemias.” Mateo 15:19

El adulterio, por lo tanto, no comienza en el contacto físico, sino en el pensamiento que no fue confrontado. Una fantasía apa-

rentemente inofensiva puede ser el inicio de un proceso de destrucción.

El peligro de los pensamientos ignorados

Deseos no tratados se transforman en semillas ocultas. Cuando no son llevados a la cruz, se fortalecen en silencio. Lo que empieza como una imaginación puede convertirse en obsesión, y la obsesión lleva a la práctica.

- Fantasear con un compañero de trabajo.
- Recordar conversaciones con amistades antiguas e imaginar “¿qué hubiera pasado si...?”
- Idealizar personas de las redes sociales, comparándolas con el propio cónyuge.

Estas fantasías pueden parecer pequeñas distracciones, pero el enemigo sabe usarlas como trampas.

“Cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.”
Santiago 1:14-15

Lo que no es confrontado llega a ser concebido. Y lo que es concebido crece hasta volverse destructivo.

La mente como campo de batalla

El apóstol Pablo nos enseña que la verdadera guerra espiritual sucede en el campo de la mente.

“Llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo.” 2 Corintios 10:5

Aquí, la palabra griega usada para “cautivo” (aichmalōtizō) significa literalmente “prender como en guerra”. Es decir, los pensamientos impuros no deben ser negociados, sino dominados y expulsados como enemigos en batalla.

La mente es el campo donde el enemigo lanza dardos de fuego (Efesios 6:16). Él sabe que, si conquista espacio en los pensamientos, tarde o temprano conquistará las acciones.

Cuando David vio a Betsabé bañándose, pudo haber desviado los ojos. Pero eligió alimentar la imaginación. La mirada se transformó en deseo; el deseo en plan; el plan en pecado consumado.

El pecado de David no comenzó en la cama con Betsabé, sino en la mirada que no fue confrontada y en el pensamiento que no fue llevado cautivo a Dios.

Un hombre casado comienza a fantasear con una compañera de trabajo. Nunca la ha tocado, pero imagina conversaciones, situaciones y posibilidades. Esas fantasías alimentadas diariamente empiezan a generar insatisfacción con su esposa.

Una mujer casada, al ver fotos antiguas en redes sociales, encuentra a un exnovio. No le envía mensajes, pero revive mentalmente la relación y compara el presente con el pasado. El corazón se divide.

En ambos casos, aún no hubo adulterio físico, pero ya existe

adulterio en el corazón.

“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.”

Mateo 5:28

Cómo confrontar los pensamientos

- **Reconoce el origen.** No todo pensamiento es tuyo; muchos son dardos del enemigo.
- **Confiesa delante de Dios.** El pecado pierde fuerza cuando es llevado a la luz.
- **Sustituye el pensamiento.** No basta con rechazar; es necesario llenar la mente con la Palabra. *“Todo lo verdadero, todo lo honesto, todo lo justo... en esto pensad.” Filipenses 4:8 –*
- **Ora de inmediato.** No esperes a que la tentación crezca; clama por la ayuda del Espíritu Santo.
- **Alimenta la mente con pureza.** Películas, músicas, conversaciones y contenidos en redes pueden fortalecer o debilitar los deseos incorrectos.

El adulterio siempre nace primero en el corazón. Es invisible, silencioso, pero letal. Fantasías y pensamientos no confrontados son como brasas escondidas: parecen apagadas, pero, al recibir oxígeno, se convierten en llamas incontrolables.

La victoria comienza en la mente.

El secreto está en confrontar cada pensamiento y llevarlo cautivo a la obediencia de Cristo.

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” Romanos 12:2

Cuando la mente es renovada por la Palabra, el corazón queda protegido, y el cuerpo permanece firme. La pureza no es ausencia de tentación, sino la decisión diaria de no alimentar aquello que puede destruir el alma.

7

El adulterio no nace de un impulso

Muchos creen que el adulterio sucede de forma repentina, como si fuera un impulso incontrolable, una debilidad momentánea imposible de resistir. Pero la verdad es que, en la mayoría de los casos, el adulterio es el resultado de pequeñas concesiones acumuladas a lo largo del tiempo. No nace de un acto aislado, sino de un corazón que fue permitiendo pequeñas brechas, hasta que la caída se volvió inevitable.

*“Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas; porque nuestras viñas están en flor.”
Cantares 2:15*

Las “zorras pequeñas” representan esos detalles aparentemente inofensivos, pequeñas actitudes que corroen la santidad y la fidelidad. Una conversación mantenida en secreto, una mirada prolongada, un pensamiento no confrontado, un elogio aceptado sin filtro. Pequeñas cosas que, juntas, destruyen viñas enteras.

El proceso invisible de la caída

El adulterio no nace de la noche a la mañana. Se construye poco a poco.

- **La distracción:** la atención comienza a dirigirse hacia otra persona.
- **La conversación:** diálogos casuales se vuelven frecuentes y personales.
- **La simpatía:** surge el sentimiento de que “esa persona me entiende mejor que mi cónyuge.”
- **La intimidad emocional:** se comparten secretos y se crean vínculos.
- **La oportunidad:** el encuentro físico ocurre.
- **La caída:** lo que comenzó invisible se convierte en escándalo y destrucción.

Lo que parece inofensivo hoy puede costarlo todo mañana.

La caída de David no fue simplemente resultado de un momento de debilidad. Antes de cometer adulterio con Betsabé, ya había abierto pequeñas concesiones.

2 Samuel 11:1 nos dice que, en el tiempo en que los reyes acostumbraban salir a la guerra, David se quedó en Jerusalén. Su primera concesión fue descuidar su lugar de responsabilidad. Lue-

go, al ver a Betsabé, no desvió sus ojos, sino que alimentó la mirada. Después mandó a preguntar por ella. Más tarde, mandó a llamarla. Cada paso fue una pequeña concesión hasta que el pecado se consumó.

El adulterio siempre es una secuencia de decisiones equivocadas, no un simple impulso.

- Un hombre comienza a intercambiar mensajes “en broma” con una compañera. Cree que es solo humor, pero con el tiempo crea dependencia de esas interacciones.
- Una mujer, insatisfecha en su matrimonio, encuentra en WhatsApp a un amigo antiguo y empieza a confiarle sus frustraciones. Lo que comenzó como amistad se convierte en refugio emocional.
- Una pareja joven que sirve junta en la iglesia empieza a pasar demasiado tiempo a solas en ensayos o reuniones. La intimidad crece y, cuando se dan cuenta, ya existe deseo alimentado.

En todos los casos, no hubo un único “impulso”, sino una serie de pequeñas concesiones no tratadas.

¿Por qué las pequeñas concesiones son tan peligrosas?

- **Parecen inofensivas.** Justamente por eso son ignoradas.
- **Son fáciles de justificar.** “Es solo una amistad”, “es solo un elogio”, “no tiene nada de malo.”
- **Crecen en silencio.** Cuando se percibe, ya se han vuelto un hábito.

- **Debilitan la conciencia.** A cada paso, el corazón pierde sensibilidad al pecado.

“Antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.” Hebreos 3:13

El pecado engaña precisamente porque parece pequeño.

Cómo vencer antes de que el pecado crezca

- **Vigila el corazón.** Pregúntate siempre: ¿esto honra a Dios y a mi cónyuge?
- **Corta de raíz.** No negocies con aquello que ya muestra señales de peligro.
- **Sé transparente.** Comparte con tu cónyuge o con un líder espiritual las áreas de tentación.
- **Llena la mente de la Palabra.** La mejor forma de expulsar pensamientos impuros es reemplazarlos por lo que edifica.
- **Ora por pureza.** La oración no solo pide perdón, sino que fortalece para resistir.

“En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.” Salmos 119:11

El adulterio no nace de un impulso, sino de una secuencia de pequeñas decisiones equivocadas. Son las zorras pequeñas —los

detalles ignorados— las que destruyen las viñas en flor. El secreto de la victoria está en cortar el mal de raíz, antes de que crezca.

No son los grandes pecados los que derriban primero, sino las pequeñas concesiones nunca tratadas.

La fidelidad se construye diariamente, en las decisiones simples de cada momento.

“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.” 1 Tesalonicenses 5:23

Así como el pecado se construye poco a poco, la santidad también. Y se manifiesta cuando decidimos, cada día, no abrir concesiones al enemigo.

Conclusión

La victoria está en la semilla

A lo largo de este libro vimos que el adulterio no es un acto repentino, sino el resultado de pequeñas concesiones que, cuando no son tratadas, se transforman en caídas visibles y dolorosas. La Palabra de Dios nos muestra que la fidelidad no se protege solamente en el momento de la tentación física, sino mucho antes, en las decisiones silenciosas del día a día.

“El matrimonio sea honroso en todos, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.” Hebreos 13:4

La fidelidad es un valor que necesita ser cultivado diariamen-

te. Honrar el matrimonio no es solo evitar traiciones explícitas, sino cuidar los ojos, las conversaciones, los pensamientos y el corazón.

La prevención antes de la caída

La mayor protección contra el adulterio no ocurre en la hora de la tentación final, sino en las pequeñas elecciones previas.

- **Guardando los ojos:** lo que vemos afecta directamente al corazón. Si alimentamos nuestros ojos con imágenes de deseo, tarde o temprano el corazón será inflamado. *“No pondré delante de mis ojos cosa inicua.” Salmos 101:3*
- **Guardando las conversaciones:** las palabras crean vínculos. Una conversación mantenida en secreto ya es traición emocional. *“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación.” Efesios 4:29*
- **Guardando los pensamientos:** fantasías silenciosas pueden convertirse en prisiones. El pensamiento debe ser confrontado antes de ganar fuerza. *“Llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo.” 2 Corintios 10:5*
- **Guardando el corazón:** de él proceden las fuentes de la vida. Si el corazón se corrompe, todo lo demás será alcanzado. *“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.” Proverbios 4:23*

El adulterio se evita mucho antes de hacerse visible, cuando la semilla aún está siendo plantada.

La victoria en la semilla

Jesús nos enseñó en Mateo 13, en la parábola del sembrador, que la calidad de la cosecha depende de la semilla y del suelo donde es sembrada. El pecado también comienza como semilla, pero la santidad igualmente nace así.

Cada decisión de rechazar una mirada indebida, cortar una conversación sospechosa o confrontar un pensamiento impuro, es como arrancar una mala hierba antes de que eche raíces.

“Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas; porque nuestras viñas están en flor.”
Cantares 2:15

Las “zorras pequeñas” son esas pequeñas concesiones. La victoria está en atraparlas desde el inicio.

- Un hombre que decide no seguir a mujeres que publican fotos sensuales en las redes sociales está venciendo la tentación aún en la semilla.
- Una mujer que corta una conversación de WhatsApp en tono personal ya protegió su corazón antes de que algo más serio ocurriera.
- Un joven que decide no mirar películas que alimentan fantasías sexuales está blindando su mente antes de que el enemigo encuentre espacio.

La verdadera victoria no es resistir cuando el fuego ya está encendido, sino impedir que la chispa se encienda.

Un llamado a la santidad

Dios no nos llama solo a evitar el pecado, sino a vivir en santidad. La santidad no es únicamente ausencia de adulterio, sino presencia de fidelidad, amor y pureza.

“Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santificación y honor.” 1 Tesalonicenses 4:3-4

Ser fiel es reflejar la fidelidad del propio Dios. Él nunca abandona, nunca traiciona, nunca falla. Cuando guardamos la alianza en el matrimonio, estamos representando el carácter de Dios. La fidelidad no se protege solamente en el lecho matrimonial, sino en la mirada, en la mente, en las conversaciones y en el corazón. El adulterio se previene cuando decidimos, cada día, honrar a Dios en cada detalle de nuestra vida.

La verdadera victoria es vencer la tentación todavía en la semilla.

La santidad no se construye en grandes actos, sino en pequeñas decisiones diarias.

“Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría.” Judas 24

Que el Señor nos guarde y nos dé gracia para vivir de manera íntegra, honrando nuestro matrimonio, protegiendo nuestra mente

y reflejando la santidad de Cristo.

Bienvenido a RM 12:2 – Renueva tu mente, transforma tu vida

RM 12:2 no es solo una plataforma, es una comunidad de formación constante donde cada día damos pasos hacia una vida más profunda en la Palabra de Dios. Nuestro deseo es acompañarte en tu crecimiento espiritual, ofreciéndote recursos que fortalezcan tu fe y te inspiren a vivir la verdad en un mundo lleno de distracciones.

En RM 12:2 encontrarás:

- Estudios bíblicos con Hebreo y Griego para comprender la Palabra en su esencia.
- Cursos de formación cristiana para crecer en madurez y convicción.
- Devocionales diarios para empezar cada jornada con dirección espiritual.
- Una comunidad que comparte fe, testimonios y aprendizaje.

Todo esto lo hacemos con amor y excelencia, y el **aporte mensual de 9 €** es lo que nos permite mantener la plataforma, cubrir las licencias de programas que usamos para producir los contenidos en redes sociales y dentro de la misma comunidad, y seguir creando materiales que bendicen a miles de personas.

Al unírte, no solo accedes a recursos de alto valor espiritual, sino que también te conviertes en parte de una misión: llevar formación bíblica profunda a más vidas en todo el mundo.

Si tu corazón arde por crecer en la Palabra y caminar junto a otros que tienen el mismo propósito, **te invitamos a inscribirte hoy en la Comunidad RM 12:2.**

Descubre más en: **www.rm122.net**

Renueva tu mente. Vive la Verdad. Transforma tu vida.